HUMBERTO DIAZ-CASANUEVA

EL SOL CIEGO

En la muerte de Rosamel del Valle

Ediciones del Grupo Fuego
SANTIAGO DE CHILE - 1966

Humberto Díaz-Casanueva, Rosamel del Valle, binomio perfecto de la gran poesía chilena. No se les puede separar. Confluyen hacia un mismo canto; descienden lúcidos de la gran montaña; en el valle se tornan apacibles e irrumpen oceánicos.

Todo lo transfiguran. Viven la metafísica, hondos y puros; beben agua de la tierra y el tiempo no los alcanza. Díaz-Casanueva dijo de su poesía: "Pude tal vez darle vino al canario, contentarme con el rocío y afinar mi poesía hasta convertirla en canción inofensiva".

Sin embargo remueve la tierra, el humus, la entraña. En este canto de "El Sol Ciego" se estremece, aterido, en el desgarramiento de la sangre. Muere su poeta hermano Rosamel del Valle. El, súbitamente, dejó abandonados su "Orfeo", "El Joven Olvido", "Fuegos y ceremonias", "La Visión Comunicable", "La violencia creadora", "El Corazón Escrito". El poeta vagabundo del subconsciente se ha marchado. Cogió "Las Llaves Invisibles" y cerró la puerta de su vida.

Acude presuroso el creador de "Los Penitenciales" para rescatar su luz, su palabra, su rostro vivo. Nace "El Sol Ciego", alta y pura voz

9 (318.3)

AAC2262

HUMBERTO DIAZ - CASANUEVA

EL SOL CIEGO

En la muerte de Rosamel del Valle

Ediciones del Grupo Fuego
SANTIAGO DE CHILE - 1966

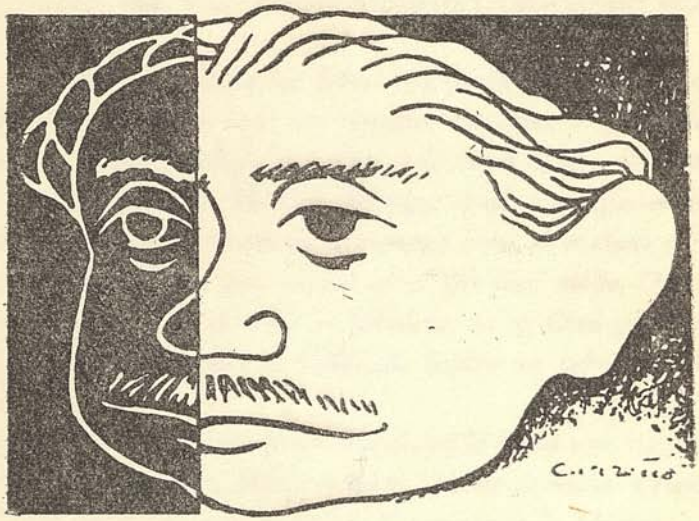
BIBLIOTECA NACIONAL ©
SECCION CHILENA

HUMBERTO DIAZ-
CASANUEVA
Inscripción N.º 32285

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

Impreso en los talleres de
la Editorial Nascimento, S. A.
— Arturo Prat 1428 —
Santiago de Chile, 1966

N.o 3332



Rosamel del Valle

Dibujo de Mario Carreño

Fragmento final de la última carta de Rosamel del Valle a Humberto Díaz-Casanueva

...nado por ellos, hasta las fotos. No puedo negar que es un buen reconocimiento —se nos reconoce tan poco— y naturalmente no deja de halagarme, sobre todo en el estado de ánimo en que me encuentro. Mi situación sigue igual, con algunas desesperaciones cuando pienso en el mañana. Pero, el mañana siempre es la muerte. Lo peor es que no es tan fácil morir. Oscuridades, divagaciones, carencia de fortaleza, no sé. Creo que estoy demasiado seducido por la fatalidad. Espero un milagro. ¿Por qué no?

Escríbame de nuevo, por favor. Tiéndame la mano una vez más. Le prometo despertar. Mientras tanto, gracias de nuevo y reciba el fuerte abrazo de su viejo amigo. Y también el de Thérèse.

Rosamel.

XVII

"Y ábrete ojo favorable ojo del amor ojo del cielo
Mírame perecer en llamas cultivadas por los mártires
Oh ligaduras de cal y rocío en gavillas en las venas
Estrella en flor pintada en la garganta del ruiseñor
Con el mar desbordado entre tu cuerpo y mi cuerpo
En el comienzo de un canto sin fin y en el comienzo
Del gozo parecido a un nido abandonado en la noche
En la danza con máscaras entre tambores y soplos
Desnudos como en la creación y con el ojo del dios entre los árboles
El primer sol entre la gracia fría de la higuera
Y quizás con la sonrisa del ángel metamorfoseado que se arrastra
Con la promesa del mundo sollozando entre su piel".

Rosamel del Valle. "El corazón escrito".

Los versos que aparecen en letra cursiva, en el transcurso de este poema, han sido extraídos de varios libros de Rosamel del Valle; excepto el de la página 48 que alude a un verso de Pezoa Véliz.

El dibujo de la portada es de Isaías Cabezón.

I SEMEJANTE A MÍ PERO BROTADO POR LA NOCHE

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Rosamel
Tu carta tu postrera
carta
me llega
latiendo dentro de tu
muerte
Es tan triste
retener tu mano
ya anegada
Me llega la luz
de un sol ciego
rodando
en el fondo de todos nosotros

Abro tu carta
como si nada hubiera
sucedido
Como en otros tiempos otros
países
cuando hacia mí volaba
tu corazón impetuoso
para sostenerme
en el pánico
de la noche calcinada
Una pluma blanca
traspasando
la montaña que se desploma
entre nosotros
Una escritura de
zarpa
hiriendo el aire ausente
Un ahogo de pez
tirado por el hilo

Me dices
Creo que estoy demasiado
seducido
por la fatalidad
Espero un milagro

Por qué no?
Escríbame de nuevo por favor
Tiéndame la mano
una vez más
Le prometo despertar

Ahora
si te contesto
sólo la bruma comerá
mi carta

No obstante escribo
Escribo
encima de un vitral errante
A quién escribo?
A quién contarle una maravillosa
historia humana
si la muerte refuta
y nada queda
salvo la fuerza de ser?

Un ojo apedreado me mira
Un bramido
acaba la hermosura
Rosamel ha muerto

Muerto?
Atado de manos y de pies
nace de hielo
resbalando
en espantosos partos
sin fecundador

Está incomprensible
Está filtrando la noche
común
dentro de un sol estéril

Insensata la lengua de
palo
que pregunta
y queda mutilada

Al despedirme
te abracé más fuerte
dolorido
por oscuros presagios
La ley escrita
en el cuello del hechicero
quemado en la plaza

Te abracé como a un
mástil
crujiente

Había baile
Toda la noche pasamos
ensartando ruiseñores

Hermano mío
Tutor de mi vida entera
Esta noche
golpean en mi corazón
y sólo tú respondes
Tú haces que la primavera
me pase la esmeralda
Tú me enredas
los cabellos de la joven

Y de pronto
la disolución de las
palabras
y los gestos
El horizonte hundido
La carne rastrillada
Mentira!

Desmiento a la evidencia!
Niego a esta instantánea
luna
en la nulidad del cielo!

Abro la noche y miro
desesperadamente miro
con mis entrañas
como si distinguiera
la prolongación de un ser
inmenso

II Duerme como restregado por viña

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Rosamel
Allí en tu lecho
pareces
un albatros desparramado
Thérèse te arropa te
pasa menta por la
frente

Te cansaste de consultar el
tarot
De contradecir la máscara
que te escupe flechas

Estás soñando
soñando no ser
y ya evocando
la verdad de la vida
más allá del silencio demente
de la muerte

Es un cruel fingimiento
Es un ayuno
de ti mismo
Amontonas los dedos
sobre una gota de
luz
Desciendes
por dentro de ti
en la impiedad de la última
carne

Desciendes
viéndote intacto azul
durable
en los llorosos espejos
que te lanzamos
para que vuelvas a subir
hasta nosotros

Como una quemadura blanca
te siento
entre mis dos manos juntas

Es verdad que merecías
un reposo
Tiempo sobre todo tiempo
para afinar
el universo
Toda la vida te latiguearon
como a un potro
en una estancia cerrada
llena de legajos

No sé cómo pudieron
florecer tus cicatrices

Ahora
has pedido una licencia
demasiado larga
Te has ido al sur
Te has distraído
paseando por el fondo
del mar

Tu alma ha encallado en
un sueño sin fin
Los caracoles se entierran
en tu cuerpo

III Resquicios de plata en el cuerpo del sabio

Mentira!
Anúnciate en la transparencia
de tu sombra!
Sale a mi encuentro
escurrido
de tus párpados!

No te conocen tanto como
yo
Eres desconcertante
Te paras
dormido
y rodeas la inmensidad

Haces una reverencia
interior
Avanzas
acalorando una cresta de
gallo
Distribuyes todos los
ámbitos
Lo que se acumula
en tu sueño anidado entre
los ecos

Dices
Señores!
Se me antoja convertir
los sentidos
en puros manantiales

Te colocas
el guante de vidrio
el bigote dorado
alargando
una flor de magia
una sigilosa cabellera
que nos cubre

Trabajas
con palitos con arroz
con cemento
con un barco que se va a pique
en un mar azulado

Acaricias
un toro barbudo en la
profundidad de la vida
Transformas
un muslo de niña
en un tallo de fuego
Entreabres la nube que
pintas
y te acuestas

Duermes duermes
con la boca gorjeando
en el agua profunda
Duermes

Oh monje
oh frenético tonsurado
monje
acribillado de abejas

presintiendo espacios
todavía no del todo
humanos!

La noche pasa y es preciso
reanimar el césped
La primavera está pegada
al vidrio
Las banderas echan fuego

IV El sustraído impone mi soledad

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Pero esta noche no pasa
Un cuerpo tendido
no deja pasar la noche
Una mano asida
a pedazos del mundo
se deshoja

Los vasos se llenan de carbón
Tu pieza se convierte
en gruta

Hay mucha gente
Tienen rostros llenos de

paño
Nunca lograste
tan grande auditorio
Escuchan recitar
no a ti
sino a tu silencio
Tu silencio aprende a
recitar
ya modulado
por máscaras tronchadas
de ti mismo

Oh atleta! Oh héroe
oscuro
en la retribución de
todos nosotros!

Los orfeones
tocan roncamente debajo
del agua

Quién ha muerto?
El que ha muerto
ha muerto verdaderamente?
Quién asesina

con un latido seco
en la indigencia
de una carne que se abre
suplicante?

Hay alguien
Alguien de uñas perpetuas
pintadas de azafrán
entrando como un caníbal
en tu pecho

Cierro los ojos
y vuelo hacia allá
donde te deshace
tu enigma más grande

Estoy solo en la noche
del eremita

Las puertas se abren y
se cierran
pero estoy solo
Estoy dentro de todos los
seres
solo

El viento está dentro de
un saco
Las estrellas suben corporales

Suben
como si un hombre muy
alto
se revolcara
en un brasero

Estoy tocando algo
montañoso
algo de unto
manando
de cada cosa
de cada dimensión
que ahora atraviesas
hacia atrás

V El holocausto

BIBLIOTECA NACIONAL

Qué has hecho oh temerario?
Oh violador
de una luz que no es
para ser vista?
Qué sangre has quemado
en tu boca?
Por qué te olvidas de
cicatrizarte?

Siempre te lo advertí
Oh yo el más juicioso
de ambos
en la orfandad de todo
lo existente!

Vivías
con una memoria que se
aleja
vestida de escamas
temblorosas
A ciegas
en la conjuración de los
ídolos
En el pasmo
de tu propia semejanza

Como si tomaras posesión
de lo que disipamos
De aquello
que no osamos penetrar
temerosos
de un significado excesivo

Mi gemelo
Mi niño
del dedo carbonizado
Mi fabricante
de máscaras parlantes
Mi vendedor

de lámparas velludas
Mi apache de la noche
blanca

Te doblas
como un arcoiris
encima de tu muerte

Te inmolas
para que dentro de nosotros
se abra
el abismo estrellado

Ahora
tan lejos
a la vez que terriblemente
cerca
te sacas
tu sombrero de piedra
y me sonríes

Tengo miedo
No te interpongas oh
estatua
en que se estira un

cuerpo
todavía sonando de su
sangre!

No quiero una vez más
agujerear la tierra
susurrando un canto
entre sordas raíces

Con un tirso arrojo
a los que mueven
ruedas espesas
en mi corazón dormido

Oh no me reconcilies
con aquella
maldición primordial

Sólo estás ensimismado?

Sólo entreabres
el agua endurecida?

Como un capitán
húndete
con tu antorcha de sangre

altivo iluso
Húndete en tu canto
Convierte
esos poderes fatales
en futuros prodigios!

VI La intolerable unión de los despojos

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Todo se ha consumado de
golpe
Como una trompeta
te has partido en dos
y sale un chirrido
no sale de ti
sino de la sorda conclusión
del tiempo

Sale el fantasma
que porfiaba en las
conversaciones

Recuerdas?
Recuerdas el súbito crujido
de la seda?
La insurrección de las
sillas?
La camisa cada vez más
lívida?

Decías
Entre!
Pero nadie entraba
Pero un remolino de música
consumía el espacio
y quedábamos atónitos
sosteniendo
la cúpula encendida de
otro mundo

Ahora
el fantasma tiene aberturas
de boca
y nada dice
Nadie dice nada

Las cosas se apagan
lentamente
En tu feroz mordaza
quedan palabras quedan
besos

Nadie dice nada
porque nada tiene sentido
Lo irrevocable
es una verdad vacía
que nos acecha
sin razón verdadera

Al contemplarte
nos contemplamos
petrificados
vivos!

Oh forma! Oh crepitación
de la forma
que nos liberta de la nada
al mismo tiempo que a ella
nos conduce!

Debo alabar o
execrar
tu muerte
como el desdoblamiento
infinito
de una presencia apenas
perceptible
No sé
Tengo vendada el alma

Sólo quiero
ungir tus ojos con el
claror de mi vida

Te recuerdo
como un caballo espumoso
tascando
el freno de la muerte
Como un cíclope
luchando con una pared
cornuda
Tierno
cazando una estrella
perdida
en tu cuerpo

Humilde
cuidando una paloma
coja
Iracundo
ante la mesa vacía del
pobre

Te has juntado
contigo mismo?
Y de qué te vale
el cumplimiento de una
soledad
más vasta?
Allí
no sé dónde
tallando con tus dientes
un bosque de marfil
sin intención valedera?
Sólo abundabas en tu
prójimo

VII Dilatación de lo invisible

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Relampaguea el que se
cuelga de la
noche
Tocamos su frente
pero ha estallado
Están entrando cruces en
sus ojos
Están saliendo vellones
de su cuerpo

En verdad
todo lo que sucede
lo habíamos anticipado
Nos echamos al cara o

sello
Conversamos tantas veces
sobre el asunto
Lo que duele realmente
es la separación
Saber que no nos encontraremos
y si nos encontramos
no lo sabremos

Te fuiste primero
ya bien afilada la
lámpara
de tierra
Te fuiste seguro
de haber salpicado de
medusas
el sueño del amor

Me dejaste solo
como dentro de un trueno
viendo crecer un cirio
en cada mano
Ahora se alumbran los
siglos
Las salas vacías se
alumbran

Allá vas oh hermano mío
en los eclipses de la
tierra
envuelto en poderosos
párpados
con un rosal a la espalda

Te conozco oh altanero!
Oh rabioso masticador de
vidrio!
Me prohibirías
lamer mis lágrimas
Trenzarte coronas de
fuegos errantes
Mandarle una carta mojada
a Thérèse

Rosamel

Tantos años
Tanta fatiga para amansar
la muerte
Para que la vida no sea
un responsorio
Para poner una flor en la
oreja del Tigre

Ya no podemos charlar
hasta la madrugada
Consolarnos del tiempo olvidadizo
Machacar
escarabajos en la frente
Thérèse
Tu plato de océano se enfría

No podemos escribirnos
o pensar el uno en el
otro
como rehenes
de la montaña que quiere
desprenderse de la tierra

Sólo este diálogo
con una sola voz
encima de la tuya
clavada a la tiniebla
Este lamento
que incesantemente pasa
de mi oído al otro
oído

VIII OFRENDA PARA HACERLO PRESENTE

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Ay!
Tu frente fue mi acantilado
Tu mano mi abrevadero
Tu ángel
mi horno de la noche
Tu poesía
la marca candente sobre mi
alma
Tu horror
la costra de mi
grito
Tu gozo
mi relincho debajo de
la sangre

Me enseñaste
a aborrecer el oficio
A desdeñar la tinta
A suprimir las vocales
A trabajar a pura sangre
desbocada

Jamás quisiste ser
celeste
ni quemado por la
pedrería
Siempre de cal de
liquen
de cuerpo
pasado por el ojo de una
aguja
Siempre sintiendo
nostalgia de tierra
dentro de la tierra

Oh muerte muerte!
Aquí
dentro de mí por
siglos henchidos de
ti

devorando en mí
las migas de los seres!

Peso cansado de todo el
universo
sobre mí
tan pequeño
a la vez que tan grande
en la presunción de mis
poderes

Muerte que te vengas de
que hayamos nacido
para qué?
Para dejar un ancla
forrada de chispas
que desciende
fundida
en un increíble sueño?

Rosamel
Nos han incomunicado
Te tragaste las llaves
Hay una cerradura mohosa
Hay ancianos
juntando los orujos

Hay una pala hundida
en el desierto

Esta noche
ya sin horas
Este sabor a tábano
Este silbido
en el país del vértigo
Esta *imagen en que*
nadie se reconoce

Ay!
Cómo quisiera
imaginarte vivo
vivo dentro de tu muerte
en un acaecimiento
de inauditas formas
tentando
tentando
resucitar al hombre
dentro del Hombre!

Ahora
este mar que se come
las olas

Sin embargo te veo
te corroboro
te alucino en mi memoria
herida

Te arrojo espuma
lustrándote
la figura verdadera

IX CON EXORCISMOS NOS AVISABA

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Ven ven
sin calcular el tiempo
de llegar
Ven lleno de ti
De blanco y de negro
ven
Empuña tus ágiles
serpientes
Revuelve la ceniza
hasta encontrar
pétalos frescos de una
flor sin nombre

Duermes en tu sudor de
sangre
pero despiertas
debajo de una campana
de rocío
Te desperezas
Acoges el dolor del
mundo
Refrescas los
orígenes

Entonces
descuelgas al ahorcado
Cuelgas un sol de lata
brillante
en la puerta de tu más
oscuro vecino

Entierras los relojes en
un hoyo
Envuelves las sandías en
pañales
Tocas la flauta por
teléfono
Sientas al cordero

en tus rodillas
Cantas
quiero amar y ser
amado
Zapateas en el filo de
los techos

Y vienen vienen los
niños
dentro de los hombres

Viene el poeta
el bandido
el chacarero
el compadre
el funcionario
el cónyuge

Vienen las doncellas
como colmenas abiertas

Todos llegamos haciendo
ruido
con los huesos
Te preocupas

de nuestras manos ateridas
De nuestros pies encolados
De nuestro corazón
que late
como azotándonos

Nos clausuras la muerte
hasta dejarnos
alegremente cotidianos

Oh frecuentación del
mago!
Cumpleaños de la luna
que nos vela!
Poesía
Poesía negra transmutada
en llamarada!

Rosamel ha muerto!
Muerto?
Estoy solo mientras respiran
ruinas
Solo
No tengo a quien hablar
No tengo a quien decirle
Rosamel ha muerto!

Digo
Mi país es un arpa y se
le rompió
la más hermosa cuerda
Un árbol subió por su
propio fuego

Noche
Noche de pétreos latidos
Me ahogan los humos de
la luz
No puedo
seguir escribiendo

No es sino un hombre
el evidente
pero
llega un león hermético
al que han quebrado
sus huesos de oro
y que se arrastra
sólo con su piel
se arrastra
para comer fuego
en el libro sellado
eternamente

X La llave de las dádivas

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Esta vida
Rosamel
Esta vida que me queda
para que arda el destino
Este don de amor y
de terror
Este acto de arrojo
Esta forma
equilibrada sobre el caos
por un tiempo tan breve

Esta vida que es más
vida
en el conjuro de tu
muerte

Esta poesía
como un espejo
desollado
Esta rosa de bronce
que ahora oprime
tu corazón estático

Esta fe
como si imantáramos tu
noche
Este niño
trasquilando un lobo
Este árbol de raíces de
hueso
Esta sonrisa imborrable
Todo todo qué significa?

Qué bálsamo
en el martirio
de tus manos atrapadas
por voraces planetas?

Ay!
Más que morir
te has desprendido de mí
como un cimiento de lo

que soy
de lo indisoluble que soy
de lo que me hace
permanecer y durar
consumiendo todas las
potencias

Canto
como si te encarnara
dentro de mi sueño
Canto canto
astillando mármoles

Estoy solo
Caen nidos en la noche
Caen ojos tatuados
en una luz perdida
Canta canta el centinela
ciego
Escucho
la precipitación de las
semillas

No estoy solo
Sobre mi corazón
empolla un águila

En el silencio
se abre una flor de
piel
La vida restalla
su verde su hermoso
látigo
Ser
es un mandato más hondo

A mi lado
criaturas inflamadas
por el día
me revelan
un purísimo instante

Mi voz
trenzada a la tuya
seguirá cantando
escudriñando
en la arcana mortal
presencia
Ayúdame oh ayúdame
Rosamel
a reunir el resplandor
del mundo!

Argelia, octubre de 1965.

I N D I C E

Págs.

Fragmento final de la última carta de Rosamel del Valle a Humberto Díaz-Casanueva 7

XVII "Y ábrete ojo favorable 9

I Semejante a mí pero brotado por la noche ... 11

II Duerme como restregado por viña 19

III Resquicios de plata en el cuerpo del sabio 25

IV El sustraído impone mi soledad 31

V El holocausto 37

VI La intolerable unión de los despojos 45

VII Dilatación de lo invisible 53

Págs.

VIII OFRENDA PARA HACERLO PRESENTE 59

IX CON EXORCISMOS NOS AVISABA 67

X LA LLAVE DE LAS DÁDIVAS 75

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

VISITA OFICIAL DE LA
E IMPRENTAS
14 NOV 1966
DEPOSITO LEGAL

Se terminó de imprimir este libro a los 22
días del mes de septiembre de 1966
en los talleres gráficos de la
Editorial Nascimento
en Santiago de
Chile

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

BIBLIOTECA NACIONAL
24 NOV 1966
SECC. CONTROL Y CAT.

del poeta que lo libera del tiempo negro de la muerte. La batalla no se ha perdido: Rosamel supervive; las voces no caducan en el universo de la poesía.

Ingresamos a desolados recintos, a ciudades que existieron en el ojo del poeta. Nunca, acaso, haya tanta vida y tanta muerte en un poema como éste, que rompe la luz, penetra en la verdad última de Rosamel del Valle y cae como semilla.

Sostenida vigilia, lágrima nacida de salares infinitos, torres establecidas entre la luz y la sombra. Esto es "El Sol Ciego", espada de voces que irrumpen en creaciones de nuevos salmos para el poeta que ha partido, para el peregrino de un mundo de magia, donde él es el artesano, el artífice.

Humberto Díaz-Casanueva reza un nuevo "Réquiem", solitario, angustiado, sin yugos subalternos. Rosamel del Valle, su entrañable hermano en poesía, ha partido con la muerte y regresa con la luz que en las voces del poeta rompe las venas del tiempo.

Carlos René Correa
Presidente del Grupo
Fuego de la Poesía.

PRINTED IN CHILE

FABRICACION CHILENA